

30/2016

24 de marzo de 2016

*Lucas F. Martín Serrano**

UN SALTO CUALITATIVO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

UN SALTO CUALITATIVO

Resumen:

Un estudio pormenorizado de los ataques llevados a cabo en París demuestra el salto cualitativo que han significado éstos con respecto a acciones anteriores, y nos lleva a concluir que el Daesh tiene una sólida infraestructura en suelo europeo, capaz de organizar y ejecutar operaciones complejas, lo cual puede significar un cambio de estrategia en su campaña de ataques contra Europa.

Abstract:

A detailed study of the attacks carried out in Paris shows the qualitative leap that these actions represent over previous ones and leads us to conclude that Daesh has a solid infrastructure on European soil, able to organize and execute complex operations, and that may mean a change of strategy in its campaign of attacks against Europe.

Palabras clave:

Daesh, Estado Islámico, yihadismo, terrorismo.

Keywords:

Daesh, Islamic State, jihadism, terrorism

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

UN SALTO CUALITATIVO

El 7 de enero de 2015, dos atacantes armados, los hermanos Kouachi, irrumpieron en las instalaciones del semanario satírico Charlie Hebdo asesinando a doce personas. Después del ataque, ambos asaltantes huyeron y tras dos días de persecución fueron cercados y abatidos por las fuerzas de seguridad.

Dos días más tarde, el 9 de enero, Amedy Coulibaly asesinó a una agente de policía que trató de identificarle. Momentos después el mismo individuo se atrincheró en un supermercado kosher, el Hypercacher, matando a cuatro personas e hiriendo gravemente a otras cuatro hasta que las fuerzas especiales de la policía asaltaron el establecimiento y pudieron neutralizarle.

El 26 de junio un empleado de una empresa francesa, Yassin Sahli decapitó a su jefe e intentó provocar una explosión en la empresa estadounidense Air Products, primero lanzando su vehículo contra una zona donde se almacenaban botellas de gas y posteriormente manipulando botellas de acetona, momento en el que fue detenido.

Casi un mes después, el 21 de agosto, en el tren que hace el recorrido entre Ámsterdam y París, un viajero, Ayoub El Khazzani, armado con un fusil de asalto y una pistola trató de cometer una masacre. Su acción fue evitada gracias a la reacción de varios pasajeros que pudieron inmovilizarle y detenerle.

Todos estos ataques, causados por radicales islámicos que han declarado su lealtad al Daesh, tienen varios puntos en común: fueron llevados a cabo por individuos aislados que actuaron en mayor o medida por su cuenta, sin apoyo alguno o sólo de algún conocido o familiar. Sus ataques no fueron fruto de una detallada preparación ni estuvieron coordinados, sus objetivos fueron de oportunidad, y en ninguno de ellos se emplearon explosivos ni, a pesar de que en la mayoría de los casos los autores resultaron muertos al enfrentarse a las fuerzas de seguridad, los atacantes tuvieron la intención de actuar como suicidas.

Pero en noviembre de 2015 asistimos a un ataque totalmente diferente a los citados anteriormente y que nos lleva a plantearnos la posibilidad de un cambio de estrategia en las acciones del Daesh en Europa. Me refiero como no a los ataques del 13 de noviembre en París. Desde la proclamación del califato y el inicio en nombre de éste de ataques o intentos frustrados a lo largo de toda Europa, se han sucedido interminables discusiones sobre qué es

el Daesh, su origen, las causas de la situación que afrontamos, cómo definimos a ésta y cuál es la mejor forma de reaccionar. Pero en el momento preciso que atravesamos es interesante abstraernos un poco de todo ello y, si en ocasiones es conveniente alejar el zoom para distanciarnos de los hechos concretos y abrir el campo visual para lograr un entendimiento completo de lo que sucede, ahora debemos aproximarlos para reparar en algunos aspectos singulares y distintivos de esos ataques, que pueden ofrecer una idea cercana de lo que realmente significan, aportar indicios sobre lo que puede suceder y llevarnos a interesantes conclusiones.

La principal evidencia que nos aporta la comparación entre los ataques sufridos entre enero y agosto en relación con el del 13 de noviembre es que esta operación significa un cambio radical en cuanto a su preparación y organización. Dista mucho de ser la acción más o menos coordinada de uno o dos “lobos solitarios” que en un momento dado deciden pasar a la acción. Por más sangrientos y espectaculares que fueran los ataques de Charlie Hebdo o del HiperCache, o el intento de ataque en el tren entre Ámsterdam y París, no dejaron de ser acciones inspiradas por la lealtad al Daesh pero acometidas a título individual y aislado, por no hablar de la decapitación del empresario francés a manos de uno de sus empleados.

Por todo ello, la intención es desgranar la parte más táctica y técnica de lo acontecido para, una vez obtenidas las conclusiones, alejar de nuevo el foco y tratar de vislumbrar qué implicaciones tiene esta acción.

En esta ocasión nos encontramos con tres equipos bien organizados y coordinados, cada uno con una zona de acción bien delimitada y con una misión específica. La suma de las misiones parciales de cada uno de los grupos buscaba lograr el objetivo principal del ataque, que no era otro que poner en jaque a toda una ciudad como París, saturar sus servicios de emergencias y crear un pánico generalizado que habría sido muy difícil de controlar, aún más teniendo en cuenta que la máxima autoridad del país se habría visto atrapada en medio del caos. Además, el hecho de que fueran tres grupos independientes pero coordinados entre sí y con objetivos distintos garantizaba un éxito al menos parcial, que en el peor de los casos crearía una gran confusión y la siempre buscada repercusión mediática. Es decir, en cierto modo, el éxito estaba garantizado.

Una acción de tal magnitud, y en lo que para los atacantes es territorio hostil, necesita una labor previa de obtención de información y una planificación milimétrica en lo táctico y en lo técnico, así como en la parte logística.

Táctica

Comencemos por la parte táctica. Atendiendo a la secuencia de hechos, todo estaba preparado para iniciarse en torno a las 21:30. Según la policía¹, a las 21:20 el primer atacante activó su chaleco explosivo en la puerta D del estadio de Saint Denis. Este atacante intentó acceder al estadio con una entrada válida. Esto nos indica que el objetivo era explosionarse dentro del estadio, lo cual tiene sentido por los efectos que causaría. Si al ser cacheado fue descubierto, caben dos opciones: que él mismo activara el explosivo, o que un “controlador” lo hiciera por él. Y aquí hay que hacer una precisión. Es una TTP (Tácticas, Técnicas y Procedimientos) habitual de los grupos que usan atacantes suicidas el que el sistema de inicio de los artefactos esté doblado, de tal modo que si por algún motivo el suicida decide no ejecutar la acción en el último momento, si tiene dudas, si algo sale mal, si es abatido, o falla su dispositivo, ese controlador pueda finalizar la acción.

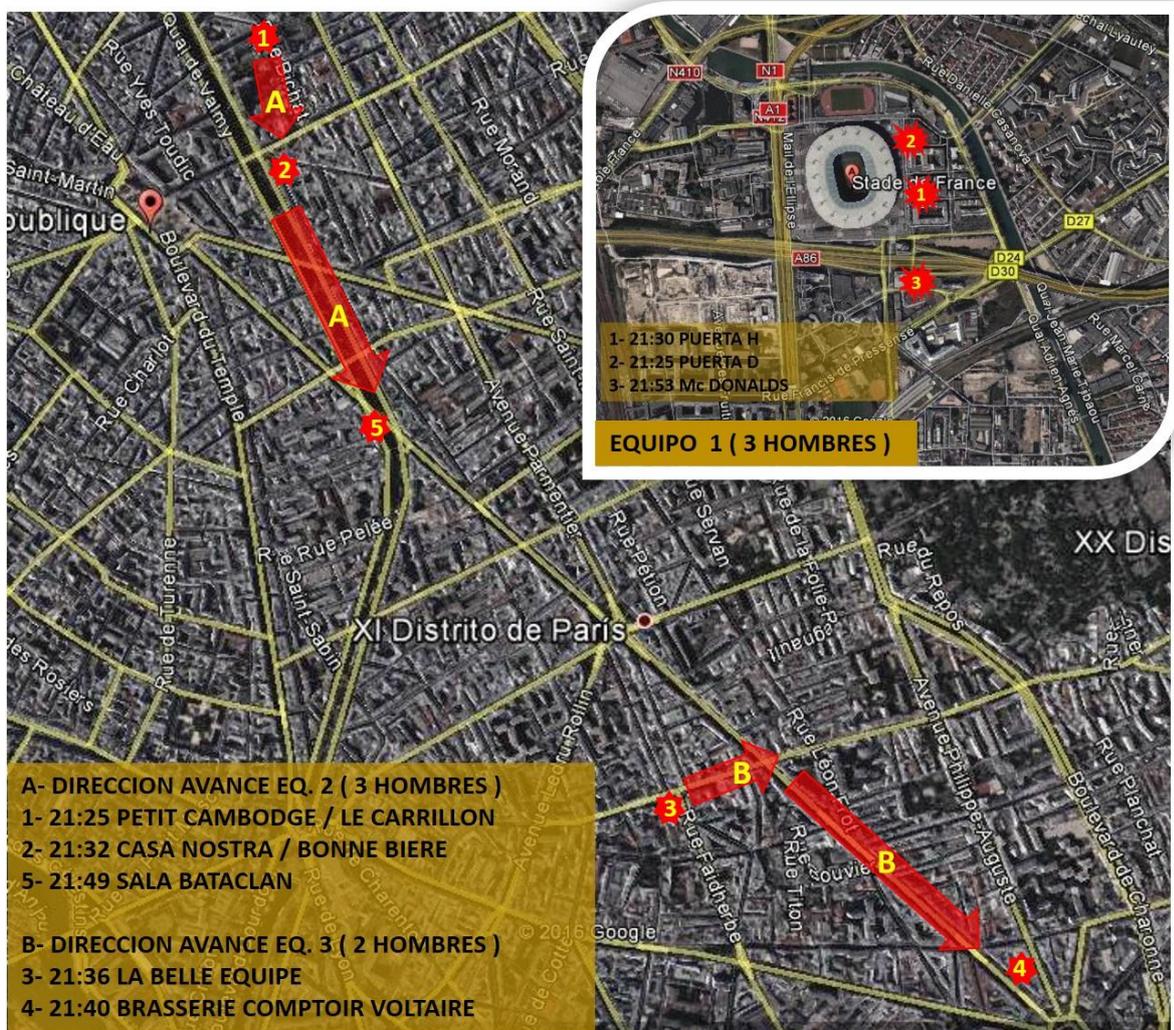
Los otros dos miembros del equipo, que tenía como misión activar sus chalecos dentro del estadio abandonaron la zona explosionando sendos artefactos a las 21:30, cerca de la puerta H del Estadio, y a las 21:53 en una ubicación algo más alejada, junto a un McDonalds. El hecho de que lo hicieran en solitario y sin causar víctimas, teniendo además uno de ellos la opción de actuar en el interior de ese icónico restaurante de comida rápida, nos indica que probablemente, debido al desconcierto por el fallo de su misión inicial, y seguramente a su juventud, el “controlador” fuera quien activara los chalecos ante el temor de que sus portadores no lo hicieran y fueran capturados.

Pero volvamos a la secuencia general. Si todo hubiera seguido su curso, según estaba planeado, justo después de las explosiones que deberían haberse sucedido en el interior del estadio tendrían que haber comenzado los ataques contra los restaurantes Le Petite Cambodge y Le Carrillón situados en el cruce entre la Rue de Alibert y Rue Bitchat por parte del segundo equipo. A pesar del fracaso de esa primera parte, dicha segunda fase se inició exactamente a las 21:25. El equipo continuó avanzó siguiendo un eje norte a sur y atacó el restaurante Casa Nostra y el Café Bonne Biere en la Rue de la Fontaine au Roi a las 21:32.

A las 21:36 entró en acción el tercer y último equipo, en la misma zona, pero avanzando de oeste a este, para girar después en dirección sur siguiendo el Boulevard Voltaire con una clara intención de batir a los que huyeran de los ataques previos. Según se desplazaban por la Rue de Charonne calle arriba, atacaron el restaurante La Belle Equipe y posteriormente La Brasserie Comptoir Voltaire situado en el Boulevard Voltaire a las 21:40. Si nos fijamos detenidamente en el mapa, ambos equipos se movieron a lo largo del eje que marca el

¹ Luis Sevillano, Patricia López Antonio Delgado. Fuente: Fiscalía francesa, El Español, 13 noviembre 2015

Boulevard Voltaire y que limitan la Place de la Republique y la Place de la Nation, en zonas perfectamente asignadas a cada uno y sobre objetivos claramente estudiados. Este segundo grupo se desplazó siguiendo las naturales vías de escape de quienes huían del primer tiroteo. Todo esto nos indica de nuevo una meticulosidad extrema en la preparación y un estudio concienzudo del terreno.



El equipo que entró en la sala de conciertos Bataclan estaba compuesto por tres individuos. Todos sus integrantes resultaron muertos, dos al hacer explotar los chalecos que portaban y uno por disparos de la policía. El que entró en acción en último lugar moviéndose de sur a norte lo formaban dos personas. Una de ellas también pereció al activar la carga explosiva que portaba, sin embargo el segundo componente, Abdelhamid Abbaoud, considerado el líder del grupo², huyó.

² *ISIS Terrorist Attack in Paris. Initial Overview and Implications.* The Meir Amit Intelligence and Terrorism Information Center, noviembre 2015, disponible en http://www.terrorism-info.org.il/Data/articles/Art_20910/E_210_15_938363285.pdf

En este punto, la incógnita es el motivo de dicha huida. Es difícil saber si fue algo planeado o si en el último momento no pudo o no quiso activar su chaleco. Si como parece es uno de los que planearon la acción y quien la dirigió, la primera opción puede ser la más probable. Es más, incluso puede que fuera el controlador del que explotó su chaleco junto a La Brasserie Comptoir Voltaire, pues de nuevo dicho suicidio no causó ninguna víctima mortal cuando habría sido relativamente fácil hacerlo en el interior de cualquier local cercano.

En resumen, actuaron en total ocho atacantes divididos en tres equipos coordinados entre sí. Uno con la misión de activar los chalecos explosivos en el interior del estadio, y los otros dos actuando inmediatamente después, batiendo la zona elegida y siguiendo direcciones opuestas para causar el mayor número de bajas posible. Siete de los atacantes murieron, seis al activarse sus chalecos explosivos y uno abatido por la policía. El octavo atacante escapó.

Técnica

Centrémonos ahora en la parte técnica. La principal diferencia con acciones anteriores, es sin duda el empleo de chalecos explosivos. Este dato puede parecer banal, pero tiene suma importancia. No sólo por el hecho del empleo de los chalecos en sí, sino por el explosivo empleado, el TATP o Peróxido de Acetona³ Este es un compuesto muy usado por grupos terroristas, siendo el explosivo empleado por ejemplo en los atentados de Londres de julio de 2005⁴, o en los atentados de Casablanca⁵ en 2003. Sus componentes son relativamente sencillos de obtener, pero también es muy sensible, por lo que para su preparación se requiere bastante conocimiento y experiencia⁶. Todo ello nos puede llevar a concluir que los atacantes tienen en territorio europeo a personal capacitado para montar estos dispositivos, el cual, por otro lado es un recurso crítico, por lo que su seguridad será una prioridad para el Daesh. Y no se puede obviar el hecho de que quien es capaz de montar un chaleco explosivo puede preparar un coche bomba o un vehículo suicida. Es decir, en este sentido, la amenaza ha evolucionado de un modo más que evidente.

³ *Paris attacks: 'mother of Satan' explosive TATP used by terrorists*, disponible en <http://www.theaustralian.com.au/in-depth/paris-terror-attacks/paris-attacks-mother-of-satan-explosive-tatp-used-by-terrorists/news-story/85b952d41a3b4a85e9621eda304dd76e> 15 de noviembre de 2015

⁴ *Explosives linked to London bombings identified*, disponible en <https://www.newscientist.com> 15 de julio de 2005

⁵ OLSON Dean T. *Tactical Counterterrorism: The Law Enforcement Manual of Terrorism Prevention* ebook

⁶ Ibid.

Logística

También en lo que se refiere a la logística hay diferencias significativas con respecto a acciones anteriores. Para llevar a cabo esta operación ha sido necesaria una infraestructura de apoyo muy sólida y segura. De nuevo hay que recalcar que están operando en lo que para ellos es territorio enemigo y la presión de los servicios de inteligencia y seguridad es muy alta. Dicha infraestructura les ha permitido permanecer tiempo en zona para elegir los objetivos, estudiar el terreno, comprar los componentes para fabricar el explosivo y, sobre todo, instalar un “taller” donde preparar los chalecos. Dicho taller lo ubicaron en lo que es sin lugar a dudas el santuario de los atacantes, Bélgica, y más concretamente en Bruselas⁷, sin descartar tampoco la existencia de un almacén donde estos hayan permanecido escondidos hasta el momento de su utilización junto con el resto del material utilizado y donde puedan ocultar cualquier dispositivo que preparen como los citados coches bomba.

En cuanto a las armas empleadas, este puede considerarse un tema menor en este caso, pero es un serio problema dentro de la UE. El mercado negro mueve una cantidad ingente de armas procedentes en su mayoría de los conflictos de finales del siglo pasado en los Balcanes y de los arsenales de repúblicas ex soviéticas.⁸ Y el empleo de internet, así como la eliminación de controles fronterizos entre los países pertenecientes a la UE, ha contribuido enormemente al desarrollo de este mercado, haciendo relativamente fácil conseguir todo tipo de armas. Sólo en 2014, según fuentes de Europol, en Europa se incautaron 50.000 armas ilegales, lo cual proporciona una idea bastante aproximada sobre el volumen de armas sin control legal que se mueven en territorio europeo.

CONCLUSIONES Y LECCIONES POR APRENDER

Una vez repasados los hechos tenemos herramientas suficientes para definir el salto cualitativo que ha supuesto este ataque en sus acciones dentro de territorio europeo.

En primer lugar nos ha confirmado algo que hasta ahora sólo se suponía: el Daesh dispone de una sólida, extensa y bien consolidada infraestructura dentro de Europa. Pieza fundamental en esa red es Bélgica, que a tenor de lo expuesto puede considerarse como su base logística. Es de allí de donde partieron, el lugar donde se ha localizado el taller en que se montaron los chalecos explosivos y el lugar escogido por el atacante huido para refugiarse. De nuevo hay que hacer referencia a la vulnerabilidad que supone en estas circunstancias la libertad de movimiento dentro de la UE y la ausencia de controles

⁷ HOLEHOUSE Mattheu, *Explosives, belts and fingerprints found in Paris attack flat*, The Telegraph (8.1.2016) disponible en <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/europe/belgium/12089051/Explosives-belts-and-fingerprints-found-in-Paris-attack-flat.html>

⁸ *El mercado negro de armas y la yihad*, ISPE 927, 23 febrero 2015, disponible en <http://www.politicaexterior.com/articulos/informe-semanal/ispe-927-23-febrero-2015/>

fronterizos.

Esta infraestructura incluye una red de apoyo lo suficientemente desarrollada como para mover personal y material aprovechándose de esa libertad, proporcionarles la seguridad necesaria, y cuenta, así mismo, con la capacidad de realizar reconocimientos en detalle de los posibles objetivos.

Mención especial hay que hacer a ese último factor. La complejidad del ataque pone de manifiesto una elaborada preparación y un trabajo previo de reconocimiento del terreno e inteligencia sin parangón hasta ahora. Los objetivos fueron elegidos a conciencia, especialmente el evento deportivo de primer nivel que se celebraba en el Estadio de Francia y la sala de conciertos Bataclan. Dos puntos con gran aglomeración de personas y que garantizaban un gran número de víctimas y un enorme impacto mediático.

Los itinerarios que siguieron los dos equipos que causaron el mayor número de víctimas también fueron cuidadosamente estudiados, teniendo en cuenta que aquellos que huyeran del primer equipo que entró en acción lo harían en dirección hacia el segundo equipo, quedando atrapados entre ambos. Otro detalle significativo que apunta en la dirección del detallado planeamiento reside en la circunstancia de que ninguno de los locales blanco de los atacantes disponía de servicio o personal de seguridad, salvo el estadio de fútbol⁹.

En cuanto al perfil del personal participante en este ataque, nos revela que ya no se trata sólo de individuos aislados y fanatizados a través de la red o en las numerosas mezquitas clandestinas donde se adoctrina en el radicalismo, ni de combatientes retornados dispuestos a llevar por su cuenta la yihad a territorio europeo, o de los llamados lobos solitarios. Los atacantes demostraron un nivel de instrucción bastante elevado y un adiestramiento superior al mostrado en acciones anteriores. Del mismo modo, entre los participantes se ha contado con personal cualificado, capaz de manipular explosivos y de construir artefactos complejos. Este tipo de combatientes es un recurso crítico, y la evidencia de su presencia en territorio europeo es la mayor prueba tanto de la extensión de la infraestructura como del aumento deliberado de sus capacidades y sus intenciones.

El empleo de tres equipos coordinados, con acciones casi simultáneas sugiere ese nivel de planeamiento táctico, reconocimiento previo de los objetivos y familiarización con estos para asegurarse la efectividad de los ataques. Estos factores también indican un alto grado de seguridad operativa, la cual les ha permitido llevar a cabo todas esas tareas previas sin ser

⁹ "Tactics, Techniques, and Procedures Used in the 13 November 2015 Paris Attacks" Joint Intelligence Bulletin 23 noviembre 2015

detectados por las fuerzas de seguridad, siendo más que probable que, al igual que han hecho otros grupos organizados en el pasado, sean diferentes grupos los que realizaron todas las tareas de reconocimiento del terreno y obtención de inteligencia necesaria para los ataques, manteniendo así fuera del alcance de los servicios policiales a los ejecutantes de la acción hasta el momento de pasar a la fase final.

La gran diferencia con las acciones realizadas hasta ahora e incluso con los atentados llevados a cabo en el pasado por Al Qaeda, como el de Londres, por poner un ejemplo, es que en esa ocasión, la red que establecieron los terroristas fue prácticamente ad hoc para dicho ataque. Estructuras puntuales creadas para llevar a cabo una acción específica.

Pero la amenaza ha evolucionado. El Daesh tiene otro concepto de su lucha. Interpreta ésta como una guerra en toda regla, y su obsesión es llevar la lucha a lo que ellos consideran territorio enemigo, no con ataques puntuales y esporádicos, sino de un modo más constante y eficaz, buscando socavar uno de los pilares de nuestra sociedad como es la libertad. Su intención es mantener una sensación de inseguridad permanente haciendo ver que pueden golpear cómo y donde quieran. Y para ello necesita una organización sólida, una potente red de apoyo y el personal formado necesario.

El ataque de París nos demuestra que ese paso puede haberse dado ya. Esta acción ha puesto de manifiesto que la infraestructura necesaria para llevar a cabo acciones complejas es firme y está muy asentada, del mismo modo que su capacidad de planeamiento y obtención de información sobre posibles objetivos está muy desarrollada. La dificultad para localizar a los integrantes del comando huidos y la no identificación de quien preparó los chalecos son datos que avalan esta tesis.

Los éxitos policiales, que han frustrado acciones posteriores, son evidentemente fruto del trabajo incansable de las fuerzas de seguridad para combatir a los yihadistas, pero también indican un intento por parte del Daesh de mantener una actividad más constante, y no sólo eso, sino una mayor preparación de sus ataques. Evitar la acción de una célula aislada o de un “lobo solitario” es muy complicado, casi imposible por lo imprevisible de su proceder.

Pero prolongar la preparación de las acciones y aumentar la complejidad de éstas, buscando operaciones de mayor alcance, dan a su vez más oportunidades para su descubrimiento y desmantelamiento, al tiempo que también es la prueba de que sus capacidades están aumentando, de que ya no se trata de golpes puntuales contra objetivos de oportunidad por elementos que actúan de manera casi autónoma.

Estamos en definitiva ante un salto cualitativo de enorme importancia donde lo que se busca es mantener esa presión constante mediante ataques complejos ordenados por la cúpula del Daesh, en lo que puede asemejarse a lo que sería una campaña dentro de un conflicto bélico, buscando alcanzar un objetivo estratégico, que en este caso sería minar la confianza de los ciudadanos europeos en la capacidad de sus gobiernos para mantener su seguridad al tiempo que posicionar a la opinión pública en contra del apoyo de esos mismo gobiernos a la lucha contra el islamismo en el territorio del autodenominado califato.

Esto debe llevarnos a tener la certeza de que la lucha será larga y complicada, y que sin duda volveremos a ser testigos de nuevas acciones, pues cuentan con los medios y con la voluntad de hacerlo, los dos factores indispensables en la ecuación. La única duda es cuándo y dónde.

i

*Lucas F. Martín Serrano***COMTE.ET.INF*

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.